



ECDA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
CIUDAD UNIVERSITARIA

AREA CONSTRUIDA: 100.000 M²

ESTA OBRA SE REALIZA CON LA COLABORACION
DEL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO - BID -
DENTRO DE LOS PROPOSITOS GENERALES DE LA
ALIANZA PARA EL PROGRESO

PROYECTOS Y CO
INGENIEROS - ARQUITECTOS

S.C.A.

CARRERA 56 N.º

**CONSTRUYEN
EDIFICIOS PARA**



Foto número 219. Archivo DIGAR. Colección Historia. Museo Universidad de Antioquia.

Solidaridad con la Universidad

- 1** Editorial
Universidad es una palabra que congrega
Lucía Arango Liévano
- 3** La institución universitaria como un *katecón* frente a la anarquía cultural
José Olimpo Suárez Molano
- 6** La audacia de la Universidad: la educación del ser humano
Juan Diego Lopera Echavarría
- 9** Breve abrebocas a una reflexión sobre la universidad
Catalina Granda Carvajal
- 11** La universidad del siglo *xx*: entre la emancipación y la adaptación
Julieta Piastro Behar
- 16** Algunas notas sobre la universidad como *Studium*. Un lugar de estudio público colectivo
Jan Masschelein
Traducción de Luciana Chait
- 20** Hace tiempos... Sobre la Universidad
Tomás Carrasquilla
- 27** Programación cultural

Agenda Cultural • Universidad de Antioquia • N.º 324 • Octubre 2024

Publicación cultural e informativa de la Universidad de Antioquia, fundada en 1995

Presidente del Consejo Superior: Andrés Julián Rendón Cardona,
Gobernador de Antioquia

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Vicerrectora de Extensión: Ana Lucía Pérez Patiño

Comité Editorial: Lucía Arango Liévano (Directora),

Doris Elena Aguirre Grisales (Editora), Simón Puerta Domínguez,

Luis Germán Sierra Jaramillo, Marta Alicia Pérez Gómez

Diseño: Luisa Fernanda Bernal Bernal

La información y las opiniones incluidas en los artículos de esta publicación son responsabilidad de sus autores. No representan posiciones institucionales de la Revista o de la Universidad de Antioquia.

No está permitida la reproducción total o parcial de los textos o de las imágenes, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de los propietarios de los derechos

Agenda Cultural Alma Máter Universidad de Antioquia

Edificio de Extensión, Universidad de Antioquia. Calle 70 N.º 52-72, Piso 6.º

Teléfono: (57) 604 219 51 75. Medellín, Colombia.

<http://agendacultural.udea.edu.co>

Correo electrónico: comunicacionsextensioncultural@udea.edu.co

La Agenda Cultural Alma Máter es una revista universitaria, cultural e informativa de distribución gratuita y circulación mensual

Universidad es una palabra que congrega



Foto número 100. Archivo DIGAR. Colección Historia. Museo Universidad de Antioquia.

Universidad es una palabra que congrega. Su etimología nos lo cuenta. El latín *Univer-sitas*, de donde se deriva, significa comunidad, cuerpo, totalidad. En su sentido actual Universidad es una abreviatura de la expresión medieval *universitas magistrorum et*

scolarum, es decir, asociación de profesores y estudiantes.

Sumergirse en las raíces de las palabras es un buen camino para reafirmar su sentido y evidenciar singularidades fraguadas como

respuesta a los desafíos de la historia. Cotejar hoy el sentido de la Universidad de Antioquia con ese sentido que en tiempos remotos le dio nacimiento a una idea de universidad, es dar testimonio de grandes logros y del ensanchamiento de su sentido, testimonio de su expansión. Porque a ese *cuerpo* se le han venido sumando otras partes.

A esa dupla de profesores y estudiantes, que son la médula del cuerpo universitario, se le suman otras partes que sustentan su grandeza. Sin lugar a dudas, tendríamos que agregar al cuerpo universitario los órganos administrativos, los egresados que siembran las semillas recogidas en nuestra institución; los jubilados, saber e historia de la institución, y los aprendices flotantes que nutren nuestros semilleros, talleres y convocatorias de formación y extensión. No es casual que el ingenio infantil recogido en el cuaderno institucional de este año defina la universidad como “la casa de todos”. Cabe preguntarse entonces, ¿hasta dónde se despliegan los horizontes de la comunidad universitaria y de la misma Universidad hoy?

Es de vital importancia concebirnos como un todo, unidos de manera horizontal por un propósito colectivo: un escenario desde donde se contempla la posibilidad de un *nosotros*, acogidos desde nuestra singularidad. Y, más que defender, se trata de cuidar la Universidad, un patrimonio que es nuestro. Cuidar, en tal sentido y en resonancia con la idea foucaultiana, nos devuelve a que el cuidado de sí, ese imperativo ético, lleva, necesariamente al cuidado de otros, a la conciencia del ser ciudadano y, en la idea de universidad que nos convoca, al cuidado colectivo de una institución que existe por un nosotros.



Foto número 188. Archivo DIGAR. Colección Historia. Museo Universidad de Antioquia.

En este número de la *Agenda Cultural Alma Máter* quisimos convocar algunas voces, muchas ideas y todo el sentimiento para que pensemos en la universidad, en términos amplios, y en la nuestra, en términos concretos, desafiada en estos tiempos por asuntos cruciales, difíciles, coyunturales, pero también capitalizables en pro de la renovación, el fortalecimiento y la creatividad del Alma Máter de Antioquia.

Nos acompañan en este número José Olimpo Suárez Molano, Juan Diego Lopera Echavarría, Catalina Granda Carvajal y Julieta Piastro Behar con cuatro artículos escritos especialmente para nuestra Agenda, y dos textos traídos de otras publicaciones (Jan Masschelein y Tomás Carrasquilla) con intención de alimentar el diálogo y, ojalá, sugerir otras sendas.

Y, obviamente, entregamos también una buena muestra de la diversa y amplia programación que ocurrirá en nuestra Universidad en este mes de octubre.

Lucía Arango Liévano
Jefe División de Cultura y Patrimonio
Directora de la *Agenda Cultural Alma Máter*

La institución universitaria como un *katecón* frente a la anarquía cultural

José Olimpo Suárez Molano



Foto número 563. Archivo DIGAR. Colección Historia. Museo Universidad de Antioquia.

3

Como es sabido, las universidades son instituciones nacidas de la cultura occidental. Sus formas y funciones han sido siempre complejas y debatibles; todo período social ha creado su propio modelo de universidad, quedando, por supuesto, el sentido básico de tal institución. Podríamos decir que la función primordial de la educación superior ha consistido en producir saber, conservarlo para las generaciones nuevas y, también, eso es lo que me gustaría señalar, enfrentar las formas anárquicas que vienen del fondo de todo tipo de sociedad. Este en-

frentamiento puede evaluarse de diversas maneras; aquí desearía señalar solamente dos, que pueden ayudarnos a leer el trabajo académico en nuestros tiempos.

En primer lugar, podemos afirmar que las universidades son una forma de *katecón* ético-político. Recordemos que el concepto *katecón* tiene sus raíces en la teología cristiana y que su traducción más conocida es la de oponerse a algo, amarrar, detener, chocar. En efecto, el apóstol Pablo, en su Segunda Carta a los Tesalonicenses, versículos 6

y 7, introdujo el concepto de *kateción* para referirse a la lucha entre el bien y el mal o, mejor, para explicar la función de la fe cristiana frente a la amenaza del Anticristo. Los historiadores han querido ver al *kateción* como una fuerza del Imperio Romano frente a los poderes y las amenazas venidas de Oriente que desafiaban la fe de los creyentes. Según esta perspectiva, desde esa conflictividad surgió el derecho romano, que ha dado forma y sentido a la tradición legalista de Occidente y que desemboca en la máxima, según la cual, sin ley no existiría la sociedad.

Pero a la par con el desarrollo del derecho romano, surgió y avanzó la cultura de la ciencia, la argumentación lógica, el arte y la sociedad política. En suma, he aquí el apareamiento de la teoría de la educación y los gérmenes de la forma de las universidades. De este modo, la institución universitaria se puede ver como una forma del poder *kateción*, capaz de enfrentar la anarquía y la pobreza moral, defendiendo la ley y la cultura en cada momento. Esta herencia conservadora, en un amplio sentido, ha sido motivo de extraordinarios debates intelectuales en Occidente. A grandes rasgos, podemos caracterizar esta confrontación entre el *kateción* universitario y los criterios anárquicos venidos de los diversos poderes así: una primera forma comporta, en primer lugar, los académicos que argumentan a favor de la paz y la búsqueda de la tolerancia frente a los conflictos morales y políticos son los estoicos y los budistas, que representan esta forma de argumentar y luchar por el ser universitario. En segundo lugar, podemos ver a los oponentes de esta tradición que se encarnan en las tradiciones filosóficas que luchan por la razón dialógica y la paz política. Podríamos colocar a Aristóteles con su teoría de la justicia, a buena parte de la

escolástica y a filósofos contemporáneos, como Richard Rorty, que abogan por la cultura del diálogo como forma de la filosofía universitaria. Para nuestros días, las teorías de Michel Foucault nos conducen por los senderos de la ética y la idea de los derechos hacia la defensa de la sociedad.

Una segunda manera de considerar la cultura universitaria como un poder *kateción* cultural que puede enfrentarse al mundo de la anarquía, podría verse a partir extraordinaria tesis que Sigmund Freud propuso en 1916, según la cual la cultura occidental había vivido tres grandes heridas que habrían lastimado el Ser de los seres humanos y a partir de la cual, a la vez, nos invitó a reflexionar sobre la vida misma.

Estas tres críticas al orgullo humano fueron, en primer lugar, el hecho de que Copérnico hubiese demostrado que la tierra no era el centro del universo, desplazando así la idea de que los seres humanos éramos el punto central del cosmos; en segundo lugar, la tesis que adelantó el biólogo inglés Charles Darwin puso fin a la arrogancia humana que buscaba separar a los animales de los humanos; y, en tercer lugar, quizás la más polémica de las heridas, según Freud, sea la que tiene que ver con el narcisismo de entender que el *Yo* no es el señor de nuestras vidas, ni de la especie, con lo cual el psicoanálisis avanzó en ideas audaces sobre la cultura universitaria que deviene, a la vez, una herencia conservadora del saber y una línea de confrontación entre el saber y las tesis que avanzan contra ese saber mismo.

Para nuestros días, la confrontación entre la academia y las ideologías, bastante confusas por cierto, han llevado a tesis y luchas por el poder institucional que obligan a los intelectuales a colocarse del lado de la tra-



Foto número 160. Archivo DIGAR. Colección Historia. Museo Universidad de Antioquia.

dición universitaria y a verse como un *katecón* que debe enfrentarse a tales ideologías.

Los colectivos militantes tienden a buscar el poder y por ello amenazan a docentes y administradores a que guarden silencio, *so pena* de condenarlos a la vergüenza y a la burla. No se trata de desechar las ideologías, las tesis complejas, sino de proteger la ciencia, el saber, la universidad. El fanatismo no puede colocarse por encima de la

razón y, por ello, la institución universitaria, sin desconocer sus complejidades, debe luchar por su reconocimiento, su valor y su capacidad de verse como un *katecón* cultural valioso.

José Olimpo Suárez Molano. Profesor jubilado de la Universidad de Antioquia, docente y asesor en la Línea de Teoría Política de la Universidad Pontificia Bolivariana.

La audacia de la Universidad: la educación del ser humano

Juan Diego Lopera Echavarría

Una experiencia ineludible, constitutiva de la realidad humana, es el ingreso del individuo a la cultura, su inmersión a modos de existencia lingüísticamente articulados que sustentan valores, principios, normas, preferencias, ideologías, prejuicios. Un proceso de culturización necesario (¿qué sería de la cría humana por fuera de la cultura?) pero extremadamente difícil y doloroso, una sujetación que regula las pasiones primarias y que, al decir de Freud, deriva no pocas veces en la neurosis o, para decirlo menos dramáticamente, conlleva una cuota de malestar, de alienación, de enajenación. ¿Quién no ha tenido la experiencia de educar o de ser educado, y de sentir esa tensión entre lo que se espera externamente y lo que se quiere ser? ¿Y es acaso sencillo *saber* qué se quiere ser?

En su estudio sobre la *paideia* griega, Jaeger afirmó que la educación, como propósito consciente y deliberado, es “el principio mediante el cual la comunidad humana conserva y transmite su peculiaridad física y espiritual”. Eso se espera del individuo: que adopte el *tipo* cultural deseable, el *ethos* que lo hará útil para la sociedad. Pero, ¿dónde queda la vocecilla diabólica que le habla al oído y que le lleva a rebelarse, a no querer ser de esa manera, a resentirse con los deberes que se le exigen? Foucault, en oposición al *razona todo lo que quieras, pero obedece*, de Kant, entiende la actitud crítica como el arte de no ser gobernado de esa forma, por esos poderes, por esa autoridad. Propone una

indocilidad reflexiva, una inservidumbre voluntaria; ¡nada de rebeldías caprichosas! Se trata de ser indócil desde una crítica fundamentada. Así entonces, ¿cómo educar de tal manera que se dé lo suyo al individuo y lo propio a la comunidad? ¿O acaso siempre habrá esa relación problemática entre el sujeto y la cultura, entre los intereses individuales y los universales?

Gadamer acude al concepto de *formación*, del que dice que es el “modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre”. Se trata de un despliegue del ser, de llegar a ser lo que se es como actualización de las propias capacidades, pero, para ello, cada individuo “ha de reconocer en lo extraño lo propio, y hacerlo familiar (...), cuyo ser no es sino retorno a sí mismo desde el ser otro”. Desde esa enajenación inicial, en la que consiste toda educación, ha de retornar a sí, en un proceso de desalienación o, como gustaría decirlo el psicoanálisis, pasar de ser un sujetado a ser un sujeto, fiel a su deseo.

La audacia de la Universidad

La educación formal (primaria, secundaria, técnica y universitaria) se ha comprometido con ese proceso de enculturación y, en consecuencia, se ubica en el corazón de esa tensión, aparentemente irresoluble, entre lo singular y lo general. La universidad, específicamente, pretende una educación que permita la

realización de las capacidades del individuo (como la concibió Humboldt) y que, ese mismo despliegue, a su vez, comporte un beneficio para la comunidad, para la región, para el país. Así lo expone la Universidad de Antioquia en su Plan de Desarrollo 2017-2026:

La Universidad forma, en programas de pregrado y posgrado, a personas con altas calidades académicas y profesionales: individuos autónomos, conocedores de los principios éticos responsables de sus actos, capaces de trabajar en equipo, de libre ejercicio del juicio y de la crítica, de liderar el cambio social, comprometidos con el conocimiento y con la solución de los problemas regionales y nacionales, con visión universal.

Estos propósitos nos recuerdan irresistiblemente las características del sabio de la filosofía antigua, tal como las describe Hadot: serenidad de espíritu, libertad interior y consciencia cósmica (ciudadanos del cosmos); un sujeto que cuida de sí y de los otros, como destaca Foucault del designio de la filosofía centrada en la *epimeleia heautou* (inquietud de sí), en la que el sujeto se reconoce agente de sus actos y, por tanto, sabe atenderse, prestarse atención, cuidarse. Se trataría de un *arte de vivir* que conduce a una relación particular con los propios placeres, posibilita la ascesis subjetiva como resultado del acceso a la propia verdad y fomenta una consideración y cuidado por los otros. En nuestro contexto colombiano, Estanislao Zuleta abogó por una formación filosófica (más que instrumental) en la que el sujeto aprendiera a pensar por sí mismo, desde una perspectiva dialógica con el otro, y defendió una educación “que permita y fomente el desarrollo de la persona, [...] que el individuo se realice y se desarrolle en sus posibilidades”.

Con estos ideales se ha comprometido la Universidad de Antioquia. Unos ideales

audaces, que duda cabe, utópicos quizá, pero profundamente necesarios porque en ellos se juega el destino del país y de la humanidad. Necesarios e ‘imposibles’, según caracteriza Freud a la educación, puesto que no hay garantías de que, en el proceso formativo, se logre ese despliegue encumbrado de las virtudes humanas y que dicho despliegue implique la coincidencia del deseo del individuo con el propósito de cuidar de los otros, de su entorno, de la sociedad en general. Esta es la fragilidad intrínseca de la Universidad, a la que se suma la histórica precariedad presupuestal de la educación pública en el país, su deficiente infraestructura, la falta de profesores para la alta demanda de estudiantes, los intereses mercantilistas que la conciben como una empresa que ha de ser productiva y autosostenible y, en general, la falta de compromiso estatal.

Solidaridad con la Madre Nutricia

Justamente por esa fragilidad, pero, sobre todo, por la misión encumbrada con la que se ha comprometido, la Universidad debe ser protegida. Se merece toda nuestra solidaridad. Ser solidarios implica una ligazón con ella y con cada integrante de la Universidad, procurando hallar lo que nos es común a pesar de las diferencias y sin renunciar a ellas. Una soldadura ‘itinerante’, que posibilite nuevas articulaciones y evite el anquilosamiento doctrinal, partidista, exclusivista y fanático. Se trata de reconocer que la Universidad se ha comprometido con la tarea de forjar lo humano por excelencia, en la que todos estamos concernidos, y que por ello se merece la consideración, el apoyo y la compañía de todos, empezando por sus integrantes *in situ*, pero también por la sociedad en general. Su condición de Madre Nutricia,

de Alma Máter, ha llevado, con bastante frecuencia, a que se le hagan los pedidos más descomedidos, a que se le pida que, con sus escasos y cada vez más limitados recursos, aumente la cobertura, los grupos de investigación, las publicaciones, las investigaciones, los beneficiarios, las sedes regionales, su prestigio, su incidencia en la solución de las problemáticas de nuestro país...

Si entendemos que todos y cada uno somos la Universidad, la solidaridad se ejerce como una consecuencia natural en cada espacio en el que intervenimos, en particular, en el aula de clase, ese punto de confluencia honorable y privilegiado entre profesores y estudiantes. Allí es donde tenemos la oportunidad de establecer un pacto *de facto*, solidario, con el destino de la Universidad, a través de la puesta en juego de lo que ha sido (y ha de ser) el modo esencial de vida universitario: el diálogo. Un ejercicio sostenido de debate racional y razonable, reconociendo que, en cada encuentro dialógico, pululan las pasiones humanas recubiertas de racionalismos e intereses egoístas, pero sin obviar que, pese a ello, la razonabilidad, esa voz del *logos* que se expresa con argumentos honestos, con preguntas, con cortesía analítica y reconocimiento del otro como interlocutor válido, poco a poco va articulándose con las propias inclinaciones y deseos subjetivos, y los participantes vamos entendiendo que nuestro beneficio y despliegue personal pasa necesariamente por el beneficio de la Universidad como un todo. Se establece una dialéctica entre lo singular y lo común, tal como Ramírez define el *nosotros*: todos y cada uno. Cada uno, en su singularidad, es también la Universidad. Así deberían reconocerlo el Estado, la sociedad y nosotros: sin educación, sin la audacia de la universidad, estamos renunciando a la misma humanidad.

Referencias

- 1 Freud, S. (1998). El malestar en la cultura en *Obras completas*, vol. XXI, Amorrortu, pp. 57-140.
- 2 Jaeger, W. (1992). *Paideia. Los ideales de la cultura griega*, Fondo de Cultura Económica, p. 3.
- 3 Foucault, M. (1995). ¿Qué es la crítica? (Crítica y *Aufklärung*), *Daimon. Revista de Filosofía*, 11, pp. 5-25.
- 4, 5 Gadamer, H-G. (1993). *Verdad y método I. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, Sígueme, pp. 39, 43.
- 6 Universidad de Antioquia. (2017). *Plan de Desarrollo 2017-2026*, versión recomendada por el Consejo Académico (27 de abril de 2017), p. 5.
- 7 Hadot, P. (2006). *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*, Siruela.
- 8 Foucault, M. (1987). *Historia de la sexualidad. 3. La inquietud de sí*, Siglo XXI, p. 40.
- 9 Foucault, M. (1993). *Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres*, Siglo XXI, pp. 62-63.
- 10 Foucault, M. (2002). *La hermenéutica del sujeto*, Fondo de Cultura Económica, p. 63.
- 11 Foucault, M. (2000). La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad, *Nombres. Revista de Filosofía*, vol. 10, n. 15, p. 266.
- 12 Zuleta, E. (1996). *Lógica y crítica*, Universidad del Valle.
- 13 Zuleta, E. (2010). *Educación y democracia un campo de combate*, pp. 23-24. Recuperado de <https://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/educacion-y-democracia.pdf>
- 14 Freud, S. (1998). Análisis terminable e interminable, en: *Obras completas*, vol. XXIII, Amorrortu, p. 249.
- 15 Herrera, M. (1993). Historia de la educación en Colombia la republica liberal y la modernización de la educación: 1930-1946, *Revista Colombiana de Educación*, 26, abril, pp. 1-22.
- 16 Ramírez, C. (2011). Transficción 44. Todos y cada uno, *Apuntes*, policopiado por el Grupo de Investigación El método analítico, p. 488.

Juan Diego Lopera Echavarría. Psicólogo, Magíster en Filosofía y Doctor en Ciencias Sociales es profesor titular del Departamento de Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia.

Breve abre bocas a una reflexión sobre la universidad

Catalina Granda Carvajal

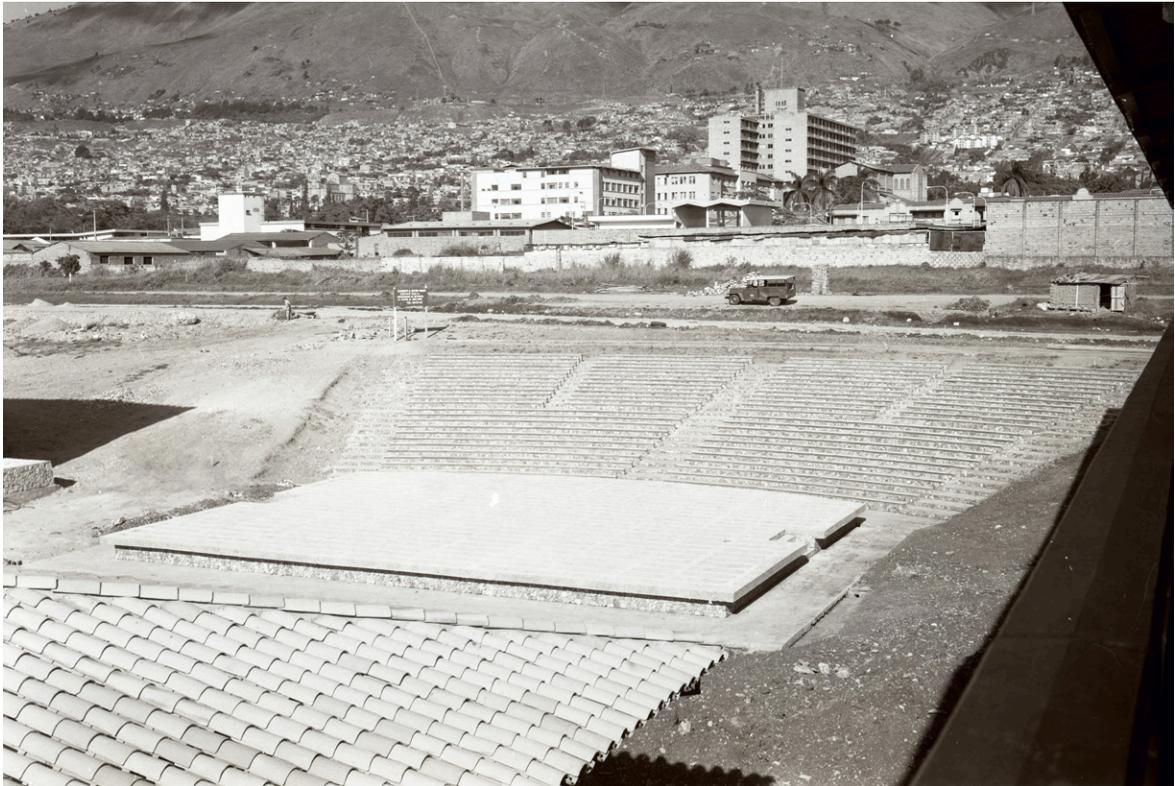


Foto número 118. Archivo DIGAR. Colección Historia. Museo Universidad de Antioquia.

Desde su nacimiento como una institución de la Edad Media europea hasta la universidad de investigación actual, la evolución de la universidad ha sido el resultado de su interacción con las sociedades. Así, la aparición de los distintos modelos de universidad refleja el contexto histórico, socioeconómico y político de las regiones que les dieron origen y, a su vez, muchas de las transformaciones sociales, políticas y culturales ocurridas en diferentes partes del mundo durante más de novecientos años han sido producto de la influencia directa de instituciones universitarias.¹

Empero, desde mediados del siglo pasado, la configuración de los distintos modelos académicos en todo el mundo ha obedecido más a un proceso de mimesis que a los entornos sociales y económicos en los cuales estos modelos se insertan.² En particular, muchos sistemas de educación superior han intentado replicar el modelo estadounidense de universidad de investigación. Este devenir basado en la imitación del modelo norteamericano se fundamenta en la creencia extendida de que dicho modelo es un caso exitoso digno de emularse, más que a la reflexión y el debate propios de la academia.

Como alternativa al modelo norteamericano y sus derivaciones, altamente exigentes en ciertos estándares internacionales de excelencia, surge la universidad insignia (*flagship university*) como una institución que, además de ser rigurosa en los aspectos de calidad académica y científica, se preocupa por tener influencia en la sociedad prestando servicios de alcance regional o nacional.³ Este modelo alternativo de universidad, liderado en Colombia por las universidades estatales, ha sido clave en los procesos de desarrollo económico y social de nuestro país, actuando, entre otros, como factor de movilidad social.

Ahora bien, desde finales del siglo pasado, la institución universitaria está siendo sometida a nivel mundial, pero especialmente en Colombia, a un conjunto de desafíos que la obligan a repensar su función social y su *modus operandi*. Las presiones de la globalización y la economía de mercado, que le exige acogerse a los criterios de los negocios, han contribuido en parte a reducir el eje misional de la docencia a satisfacer el requerimiento de conformar seres humanos consecuentes con la organización social y su funcionamiento, dejando de lado las disciplinas humanísticas como eje de la formación universitaria.

Más aún, la revolución de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) ha generado nuevos mecanismos de acceso al conocimiento y, con ellos, un tipo de ciudadano que parece no necesitar los referentes intelectuales y científicos en los que la universidad ha fundamentado su desarrollo durante siglos. De esta manera, la mediación tecnológica está convirtiendo en banales muchos de los valores añadidos que la academia aporta al individuo.⁴ Esta situación está llevando a la institución uni-

versitaria a un terreno movedizo, en el que corre el riesgo de desaparecer por irrelevancia, requiriendo por ende reinventarse a fin de permanecer vigente.

La universidad ha sido una piedra angular en la construcción de las sociedades modernas. Reflexionar sobre su sentido y su rol en un momento de cambios tan profundos es, por lo tanto, una tarea ineludible si se quiere que esta mantenga su valía como ente académico y cultural, además de su influencia económica y política. Para nuestro país, dicha reflexión implicaría poner en una balanza aspectos tales como la pertinencia social y el desarrollo disciplinar, lo local y lo global, la cobertura y la calidad, la formación para el trabajo y para la ciudadanía, entre otros. Espero que estas líneas constituyan un breve abrebocas a tan necesaria reflexión.

Referencias

- ^{1,3} Patiño, P. J. (2017). *La universidad colombiana: Horizontes y desafíos*, Cooperativa Editorial Magisterio y Universidad de Antioquia.
- ^{2,4} de Moya Anegón, F. (2017). Prólogo en P. J. Patiño, *La universidad colombiana: Horizontes y desafíos*, Cooperativa Editorial Magisterio y Universidad de Antioquia, pp. 13-16.

Catalina Granda Carvajal. Economista y Magíster en Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, M.A. en Economía y Ph.D. en Economía de University of Connecticut. Ha trabajado como docente en la Universidad de Antioquia, la Universidad del Valle, University of Connecticut y la Universidad Nacional de Colombia. En la actualidad se desempeña como Investigadora en el Banco de la República.

La universidad del siglo XXI: entre la emancipación y la adaptación

Julieta Piastro Behar



11

Foto número 082. Archivo DIGAR. Colección Historia. Museo Universidad de Antioquia.

Nuestras universidades experimentan una profunda crisis que se debate entre la función crítica y la función adaptativa. La primera es la que procura formar sujetos responsables y críticos que, como miembros de una institución de excelencia académica, promuevan el diálogo cultural y científico riguroso, y sean capaces de aportar nuevas posibilidades para la sociedad.

Y la segunda, la función adaptativa, que responde con eficacia a las exigencias del mercado, y que adapta sus contenidos a las demandas, no a las necesidades sociales, impartiendo una formación estandarizada, práctica y funcional. Se trata de un verdadero dilema frente al que urge posicionarse, aunque esto implique nadar a contracorriente.

Los profesores universitarios, y las mismas instituciones, nos encontramos atrapados en el juego perverso de evaluación y medición que promueven las agencias de acreditación, que fueron creadas con el modelo de aquellas que medían la productividad de las fábricas y las industrias.

Parece, sin embargo, que aún estamos a tiempo de retomar el rumbo de una universidad que no se deja manipular por el mercado, ni por las agencias evaluadoras. Una universidad que defiende su hegemonía, su autonomía, y que reivindica que el profesorado y el estudiantado no son un producto diseñado y manipulado para satisfacer la oferta y la demanda del mercado. Parece que cada vez hay más voces críticas por todas las universidades del mundo, dispuestas a cuestionar que las universidades se conviertan en aparatos al servicio de la insensatez. Voces que sostienen que la Universidad no puede ni debe promover el consumo y la competencia puesto que la excelencia académica no se mide del uno al diez, tampoco con cifras de factor de impacto. La universidad se valora justamente por lo invaluable, por la responsabilidad y compromiso de sus miembros frente a las necesidades sociales.

La reflexión que proponemos aquí, también pasa por replantear la concepción que tenemos de la docencia y de la investigación. No alrededor de estrategias pedagógicas sino de modelos epistemológicos. Bajo el paradigma de la simplicidad, la educación promovía un aprendizaje memorístico y repetitivo, porque la investigación a su vez iba en la búsqueda de verdades absolutas, de leyes universales y de un conocimiento sin historicidad.

En el siglo XXI, la docencia no puede seguir siendo una simple actividad de transmisión

de conocimiento, aunque muchos profesores y estudiantes aún la conciben así. Dentro del nuevo paradigma de educación, la complejidad se ha de entender como un diálogo y una construcción conjunta de conocimiento que no coloque al profesor en un lugar de superioridad, pero sí de responsabilidad que, entendida a la manera de Hannah Arendt, le corresponde al que posee saber y experiencia, al que ha vivido más.

La universidad sólo puede cumplir con su cometido, si los miembros que formamos parte de ella nos movemos con la convicción de que a través del conocimiento podemos generar posibilidades orientadas a la construcción social del bien común. El sistema en el que vivimos lo pervierte todo y sus tentáculos se cuelan en nuestras universidades, intentando convertirlas en una fábrica productora de títulos.

Hay que afirmarlo de manera clara y contundente, que no se trata de adaptar la universidad al orden social y sus exigencias, sino por el contrario, que sea de la universidad de donde emanen las ideas y los proyectos para mejorar la sociedad. El conocimiento no es adaptador, es subversivo y emancipador.

La educación universitaria ha de propiciar en el sujeto la construcción de un texto identitario propio. Un texto que surge de la curiosidad frente al mundo y que se elabora a través del diálogo dentro del aula. En ocasiones puede ser también a la inversa, un diálogo dentro del aula que genera curiosidad e interés. Cuando el estudiante descubre que algo se llena de significado a través de una pregunta, *la cuestión* se transforma en pasión. Cuando *la cuestión* representa un acto de libertad, es ella misma quien implica al actor como sujeto responsable. El

mundo pasa a ser su mundo, cuando aparece el interés por él.

En la medida en que algo se conoce, se desarrolla una sensibilidad determinada hacia eso. En la medida en que conocer es producto de un acto de libertad, la curiosidad es mayor y el conocimiento se vuelve pasión responsable.

Educación emancipadora

En la práctica docente se pueden reconocer al menos dos puntos de partida radicalmente diferentes. El más clásico es aquel que sostiene que en el proceso educativo hay uno que sabe y otro que ignora. Dicho a la manera de Jacques Rancière, se trata de una relación jerárquica entre un sabio dominador y un ignorante que acepta obedientemente ser dominado.

El otro punto de partida es la lógica emancipadora, que surge del principio de que en el proceso educativo hay dos inteligencias, dos voluntades que desean pensar juntas, aprender juntas y que trabajan juntas de manera solidaria.

A la manera de Paulo Freire, podríamos decir que nadie educa a nadie, que todos nos educamos mediatizados por el mundo. Es así como Freire también reconoce que el punto de partida de la desigualdad y el sometimiento en la educación, no es liberador.

La lógica emancipadora nos acerca de manera natural a la convivencia solidaria y a la formación de sujetos responsables. Aunque también implica nadar a contracorriente en un mundo que valora la educación adaptativa y funcional, y dar la batalla, como

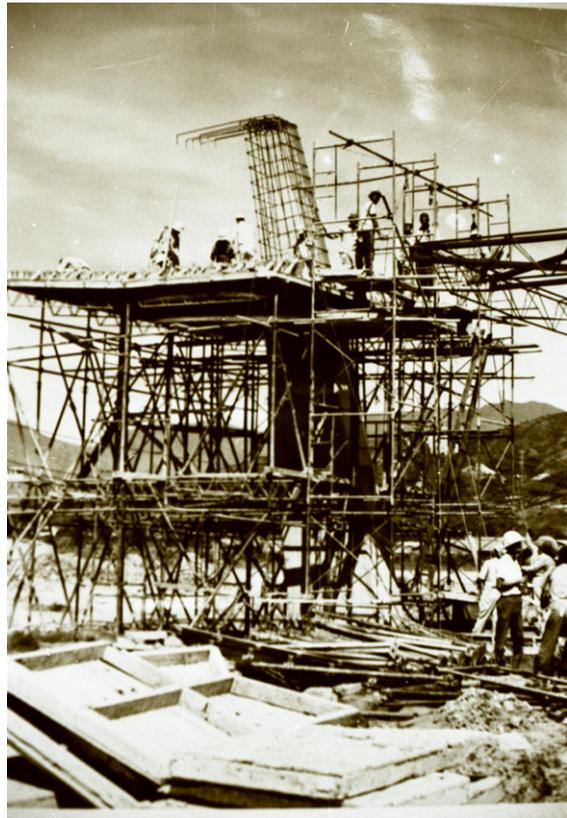


Foto número 044. Archivo DIGAR. Colección Historia. Museo Universidad de Antioquia.

dice Nuccio Ordine, contra la dictadura del beneficio y en defensa de la libertad del conocimiento.

Como explica Boaventura de Sousa Santos, un proyecto pedagógico emancipador parte del conflicto epistemológico, del conflicto científico, del conflicto entre imperialismo cultural y multiculturalismo. Se trata de atrevernos a pensar sobre el propio conocimiento, de repensar lo pensado, cuestionar y deconstruir cuantas veces haga falta el saber hegemónico.

Frente a un sistema que diseña todo para lograr un consumo, rápido, práctico y fácil, reivindicar la responsabilidad y el hacerse cargo, es nadar contracorriente. Si la juventud no descubre el atractivo de una práctica

educativa emancipadora, optará por el camino más fácil de no pensar, de memorizar, repetir y adaptarse sin más.

Hablar de una educación emancipadora es proponernos reconquistar lo más humano de lo humano, la libertad, de la creatividad, el pensamiento crítico y el diálogo. Y esto implica repensar los modelos hegemónicos de creación y transmisión de conocimiento y recuperar las experiencias del saber que quedaron fuera de los cánones dominantes. Todos estos son principios necesarios para una educación emancipadora en la que los sujetos nos hacemos responsables de nuestra existencia y del mundo en el que vivimos.

Una verdadera renovación universitaria implica asumir las consecuencias del debilitamiento del paradigma racionalista clásico y asumir los retos que nos supone el paradigma de la complejidad. Se trata de reconocer cuál ha de ser el papel de la educación en esta nueva realidad sobresaturada de información y de significados. Se trata de descubrir cuál es el lugar del conocimiento universitario en la sociedad del conocimiento y cómo hacer de la inteligencia artificial nuestro aliado y no una amenaza.

La Universidad, como la institución responsable de la doble función de formación y creación de conocimiento, tiene la obligación de responder a las necesidades de su tiempo, que no es lo mismo que adaptarse a las demandas de su tiempo.

La Universidad feminista

El diálogo que ha de promover la Universidad es un diálogo sin precedentes entre las diversas tradiciones de pensamiento que ya no responden únicamente a los cánones del

siglo xx, que se caracterizaron por ser reduccionistas y simplificadores. Incorporar los saberes y las experiencias que quedaron fuera, en los márgenes de la historia es uno de los objetivos más importantes de una universidad feminista.

La lucha por una universidad feminista no se orienta únicamente a cubrir cuotas de poder, incorporando mujeres en los órganos de dirección y en los diversos estudios tradicionalmente masculinizados. Aunque es muy importante su presencia, sabemos que esto no garantiza una auténtica feminización de nuestras Universidades.

El cambio ha de ser paradigmático, ya que la construcción formal del conocimiento ha sido una construcción masculina dentro del sistema heteropatriarcal dominante. La feminización de la Universidad ha de representar la incorporación de saberes históricamente marginados por el paradigma positivista y cientificista. Entendemos lo femenino como formas culturales de estar en el mundo, como una posición desde los márgenes. No se trata, por tanto, de hacer una esencialización ni del significante *mujer*, ni de *lo femenino*. Consideramos superadas las perspectivas que sostienen que las mujeres tienen esencialmente unos estilos o modos cognitivos comunes.

Los fundamentos de la epistemología feminista se levantan sobre la crítica de lo que han sido los referentes de la observación y la experimentación de una forma de hacer ciencia que se erigió como *la Ciencia*. Los fundamentos de la epistemología feminista no es lo opuesto, no es una mirada dicotómica, sino una mirada desde fuera.

La perspectiva interseccional del feminismo, que sostiene la interrelación entre las

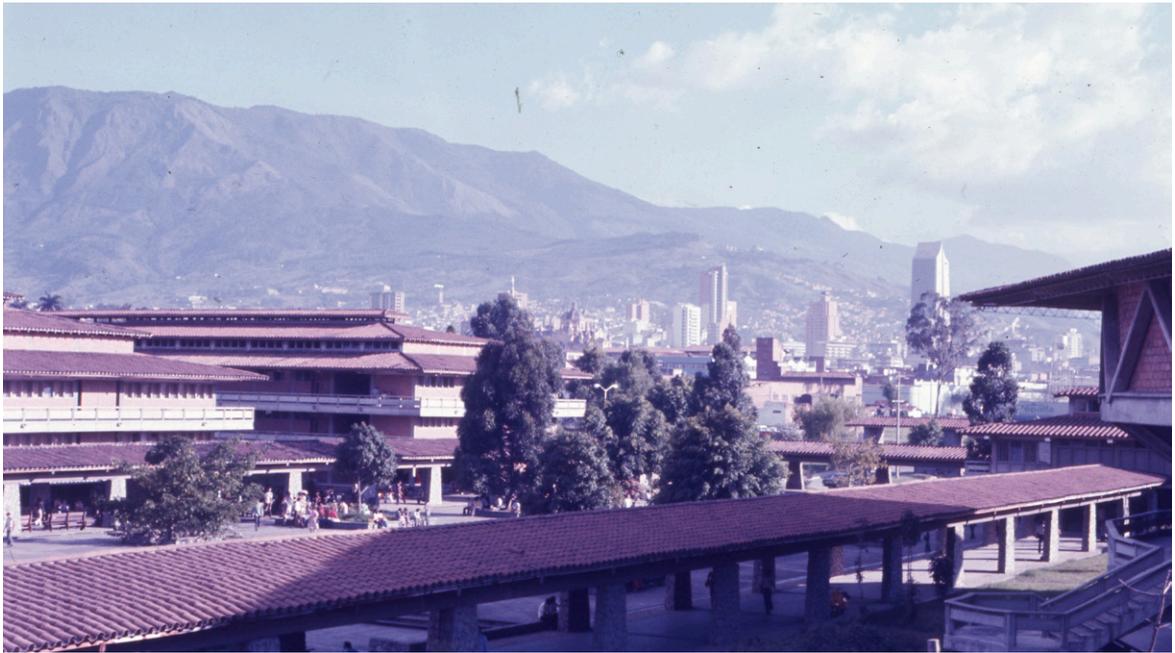


Foto número 053. Archivo DIGAR. Colección Historia. Museo Universidad de Antioquia.

distintas formas de opresión y marginación tales como género, raza y otras categorías de diferenciación en las prácticas sociales, abarca muchos de los saberes que quedaron fuera de los márgenes históricos de la producción científica heteropatriarcal, saberes que caben dentro de *lo femenino*, dentro de las voces femeninas y la lucha feminista.

La reivindicación de una universidad feminista implica aceptar que existe una producción de saber desde los márgenes que no ha sido reconocida como conocimiento y que es radicalmente diferente a las formas patriarcales hegemónicas de producción de conocimiento. Para recuperarlas es necesario contar con una universidad dispuesta a deconstruir y reconstruir a partir de lo que quedó fuera o lo que quedó del otro lado de la línea, como lo expresa De Sousa Santos, y que durante siglos fue considerado como inexistente. Una Universidad feminista ha de recuperar los saberes que quedaron en los márgenes de la historia.

Estoy convencida que estamos a tiempo de reorientar el camino de nuestras universidades, recuperar el conocimiento como una brújula que oriente la historia, que dibuje trayectos sociales de paz y proyectos colectivos más plurales y más justos. No será fácil, pero si necesario, si deseamos construir un futuro alternativo al de la barbarie de la ignorancia.

Julieta Piastro Behar es historiadora por la Universidad Nacional Autónoma de México y doctora por la Universidad Autónoma de Barcelona. Actualmente es profesora de Pensamiento Contemporáneo y de Interculturalidad en Blanquerna-Universitat Ramon Llull, Barcelona. Es autora, entre otros libros, de *Los lenguajes de la identidad. La subversión como creación*, *Niños responsables*, *Historia y filosofía* y, en coautoría con Víctor Cabré Segarra, de *Pensar la universidad*.

Algunas notas sobre la universidad como *Studium*. Un lugar de estudio público colectivo

Jan Masschelein
Traducción de Luciana Chait

16 La universidad debería ser proclamada como “forma pedagógica” o vida pedagógica específica dentro de la asociación de los estudiantes. El estudio universitario –*Studium*– no es facilitar y apoyar trayectorias de aprendizaje personalizado (por ejemplo, a través de las denominadas “prácticas de aprendizaje colaborativo”) o líneas de investigación creativa autónomas (por ejemplo, a través de conferencias y reuniones en línea, o no, con colegas). Las formas pedagógicas son modos de encuentro y reunión que no se basan en un conocimiento personalizado de la subjetividad que lo constituye.

Por el contrario, se trata de las formas que (a través de lo tecnológico) hacen que algo suceda, que moviliza y forma a los que están comprometidos como colectivos en la creación. *Studium* es precisamente el momento en el que el conocimiento o la ciencia deja el contexto de la investigación disciplinada, el contexto en el que nos enfrentamos a las observaciones de valiosos colegas y que, como recuerda Isabelle Stengers, siempre lleva a la conclusión de que el público no puede participar, porque necesita expertos para encontrar soluciones racionales. *Studium*, por el contrario, trata de dirigirse al público bajo una ética igualadora.



El *Studium* contribuye a *crear un futuro*, pero no produciendo resultados de aprendizaje

o conocimiento, sino poniendo a examen del público el conocimiento y la ciencia; reuniendo a un público pensante a su alrededor. El futuro está asociado aquí con una incertidumbre fundamental: no sabemos cómo será el futuro (ni siquiera sabemos lo que no sabemos). No sabemos si, cómo y en qué medida nuestro pensamiento racional, nuestras abstracciones necesarias, y posiblemente los nuevos hechos (a veces una nueva naturaleza) que nuestra ciencia y las investigaciones producen, tendrá consecuencias para nuestra vida en común y, por lo tanto, tenemos que estar atentos a ello. Debemos ser cuidadosos, “prestar atención” (*faire attention* en francés).¹ *Studium* es “mirar atentamente”, como una de las traducciones de la sonoridad latina de la palabra. Las “formas pedagógicas” son precisamente también esto, las formas de cuidar o prestar atención (de/para el común del mundo, el futuro, la nueva generación) y, por lo tanto, las universidades deben reclamarse como las primeras cuidadoras, como *asociaciones* preocupadas, en lugar de como máquinas de producción (de conocimientos, de resultados de aprendizaje, de impacto, de innovación). El cuidado se puede traducir como “prestar atención” (*faire attention* en francés) en todos sus diferentes significados (en inglés, la atención se refiere a “asistir”, con sus diferentes connotaciones de cuidado: atender a un paciente, a un cliente y estar en/asistir, asistir a la iglesia, estar presente, escuchar, seguir y ser prudente). Y es importante enfatizar que se



Foto número 105. Archivo DIGAR. Colección Historia. Museo Universidad de Antioquia.

trata de prácticas (arquitecturas, rituales, logotipos tecnológicos, figuras): “prestar” atención (tiene un precio), en francés el verbo *faire* es “hacer”.

Entonces, la universidad como una asociación que considera atentamente y cuida el mundo común y desarrolla prácticas y tecnologías que “hacen” que se preste atención, que empoderan (no en primer lugar a nosotros mismos) sino algo del mundo, por lo general, nos hace pensar, hace que nos llame

la atención y nos conmueva, puede obligarnos, puede hacer que lo consideremos. Esto significa que en el estudio universitario no se trata solo de producir y distribuir conocimiento y ciencia (y la metodología para producirlo), sino que es una forma muy particular de hacerlo, una forma que está organizada para que podamos estar atentos a la ciencia, *faire attention, prendre soin*.² Es decir, de una manera en la que hacer y compartir ciencia se convierte en una parte particular del movimiento del pensamiento y su his-

toria que, como dijo Foucault (2001), “es la historia de la forma en que las personas comienzan a cuidar algo, de la forma en la que se *ponen ansiosos* por esto o aquello”.³



Retomando algunas observaciones de Stengers,⁴ podríamos decir que las formas pedagógicas son *modos de encuentro*, uno de cuyos resultados es que yo ya no soy más yo, como sujeto, como perteneciente a nadie más que a mí mismo, que piensa y siente. [...] Lo que se consigue con el encuentro podría quizás compararse con lo que los físicos describen como poner algo “fuera de equilibrio”, *fuera de la posición* que nos permite hablar en términos de psicología o hábitos o intereses. [Esta es la posición, por así decirlo, del estudiante, también del profesor como estudiante, estar fuera de posición, flotando]. No es que nos olvidemos de las aportaciones personales, sino porque el encuentro hace presente [...] algo, una causa o Cosa, que *transforma nuestra relación* con las cuestiones que se han puesto. Y este efecto no es el de “tomar conciencia” de algo que otros ya conocían, de entender alguna verdad más allá de las ilusiones —su efecto es el de representar una relación entre pertenencia y devenir, produciendo la pertenencia como experimentación.

Stengers se refiere a Whitehead, de quien podemos aprender a abordar este tipo de encuentros de exposición y transformación como “hechos individuales” que dependen de la interacción de pensamientos y afectos emergentes. Estos sólo pueden surgir porque los que se reúnen han aprendido a dotar al tema en torno al cual se reúnen del poder para que efectivamente importe, para que se aproxime a ellos y les hagan pensar. Estos “hechos individuales” son difíciles

de definir, pero no debemos mirar cómo definirlos, sino cómo hacerlos realidad. Si el trabajo del estudio universitario reside en su capacidad de invocar el pensamiento reuniendo a la gente en torno a un tema, el enfoque se centra en el arte (las técnicas), los artefactos, la arquitectura y el hábitat. ¿Cómo convertir un texto, un virus o un río en un motivo para pensar? ¿Cómo utilizar las pantallas para que funcionen no “como dispositivos de absorción individual”, sino para que permitan la creación de un público?⁵ Se trata de un arte para dotar al asunto en torno al cual nos reunimos del poder de activar el pensamiento, para darle “una presencia que transforme las relaciones de cada protagonista con sus conocimientos, esperanzas,... y recuerdos, y que permita al conjunto generar lo que cada uno habría sido incapaz de producir por separado”.⁶ Recuperar la universidad como *universitas studii* es tratar de desarrollar o experimentar con viejas y nuevas técnicas y prácticas con el fin de diseñar formas pedagógicas que nos hagan más lentos, nos vuelvan vigilantes y atentos, y nos permitan buscar la creación de futuros en lugar de definirlos ya en términos de “resultados”, como si tuviéramos claro nuestro futuro. En lugar de una “agenda de innovación” o un nuevo “régimen de responsabilidad” o “régimen de impacto” para las universidades, lo que se necesita, en la confrontación con las nuevas tecnologías digitales y las políticas de aprendizaje reales, puede ser una especie de agenda de investigación, concentrada en torno a polos de atención (en lugar de polos de excelencia) y que incluya una “pedagogía” que busque la experimentación, la invención y el perfeccionamiento de protocolos y arquitecturas para formas pedagógicas que fomenten el estudio colectivo público.



Como *Studium* nos acercamos a la universidad, en primer lugar, como un encuentro o asamblea que, como colectivo, articula un movimiento de pensamiento público a través de formas pedagógicas únicas (como la conferencia, el seminario, el laboratorio) y que, como dispositivos técnicos, tienen el poder de hacer públicas las cosas y conferirles el poder de generar un público pensante. Como aclara Brian Massumi, estos dispositivos técnicos (incluyendo textos, imágenes,...) no representan al mundo sino que refieren a las condiciones espacio-temporales, a las condiciones visuales y auditivas (sensuales) que permiten estudiar el mundo: por lo tanto, son más bien dispositivos para hacernos pensar y estar en formación que dispositivos para (re)producir y (re)conocer. No se trata de poseer personalmente el pensamiento o tener conocimientos u opiniones, sino de entrar en un movimiento de pensamiento y de sostener su desarrollo. Esto, como añade Massumi, requiere que uno no sea fiel a sí mismo, sino a ese movimiento.⁷ El objeto de estudio no es un objeto de conocimiento para ser adquirido por sujetos individuales, sino un objeto que nos hace pensar y que debe ser buscado y considerado. El estudio universitario trata de investigaciones experimentales y de pensamiento en público. Por lo tanto, las conferencias, seminarios y ejercicios de laboratorio no deben considerarse como una ruptura o interrupción de las actividades de investigación o estudio, sino como parte de su intensificación y publicación. El elemento público es igualmente importante tanto del lado de quien lo dirige como del lado de aquellos (¡siempre en plural!) a los que se dirige y no se dirige “personalmente” (o de manera personalizada, como dentro de la tradición “pastoral”), sino a todos, como a cualquiera y a todos los demás, se dirige pública y colectivamente. La

reafirmación y reinención de la *universitas studii*, y la recuperación de la noción de *Studium*, podrían ofrecer un futuro a la universidad, porque no la orienta hacia un ideal personal (por ejemplo, *Bildung*) o un significativo vacío (“excelencia”), sino que señala la importancia de sus formas pedagógicas como un trabajo en la resolución de los problemas de una manera que cuida un futuro compartido y considera o hace justicia a un mundo también compartido.

© 2020, Miño y Dávila srl /
Miño y Dávila editores sl

Notas y referencias

- 1 El autor juega aquí, sin duda, con la idea, bien descrita en su expresión francés, que la atención (*attention*) es algo que se hace (*faire*). Nota de la traductora.
- 2 “Prendre soin” es, literalmente, “tomar cuidado” (de algo o de alguien), o sea, tener cuidado, cuidar, preocuparse por algo o por alguien u ocuparse con cuidado de algo o de alguien.
- 3 Foucault, M. (2001). *Fearless Speech*, Semiotext(e), p. 23. Cursivas del autor del artículo.
- 4 Stengers, I. (2005). Introductory notes on an ecology of practices, *Cultural Studies Review*, 11(1), p. 195. Cursivas del autor del artículo.
- 5 Decuyper, M. (2015). *Academic practice: Digitizing, relating, existing* (Doctoral dissertation), disponible en: <https://lirias.kuleuven.be/handle/123456789/497497>, p. 193.
- 6 Stengers, I. (2005). The cosmopolitical proposal en B. Latour & P. Weibel (eds.), *Making things public: atmospheres of democracy*, MIT Press. p.1002.
- 7 Massumi, B. (2015). Collective expresión: A radical pragmatics, *Inflexions*, 8, p. 69.

Fragmento de “Algunas notas sobre la universidad como *Studium*. Un lugar de estudio público colectivo”, capítulo seis del libro *Elogio del estudio* de Fernando Bárcena, Maximiliano Valerio López y Jorge Larrosa (organizadores.) publicado por Miño y Dávila Editores, Argentina, 2020, que publicamos con la gentil autorización de los editores.

Hace tiempos...

Sobre la Universidad

Tomás Carrasquilla

[...]

Mamá nos declara por la noche:

— Ahora sí, muchachitos; despídanse de las andanzas y del bureo. Mañana ya es otro cantar.

Y el cantar se inicia con la matriculada. Nos llevan papá y Tirso. Qué susto el mío al entrar en aquel claustro de tantos arcos y tanto calicanto. Cuando nos vemos en presencia del doctor Berrío siento que me sube por el espinazo como una cuenta de azogue. Pero en vez de brincar me siento tieso en el escaño que nos indican.

Era mucho lo que teníamos que aprender. La sola matrícula de los dos universitarios cuesta veinticuatro reales.

Con las Salves, la pólvora y la chirimía de las fiestas de La Candelaria se nos abren las luces en aquel mundo nuevo. Merced a las gestiones de Tirso y a los certificados del doctor Albano hemos entrado en los cursos segundos de las materias generales. Ya verían los profesores si nos bajaban a los primeros. Como hay tantos novatos no llamamos la atención en ningún sentido. Y, no siendo fértiles como Marto, quedamos entre los más mocosos a pesar de nuestros quince años.

La Universidad se ha cerrado a mediados del año precedente, a causa de una epidemia, y el doctor Berrío se ha aprovechado

de esto para reformar aquel edificio y convertirlo en uno higiénico y adecuado. Todo albea y resplandece con el retoque.

Era la Universidad el convento colonial, que, merced a la Independencia, no estrenó la Comunidad Franciscana, en el propio lugar que hoy ocupan los Jesuitas. Era por el exterior una fábrica tosca, sin aceras, con algunas ventanas al lado de la plaza y de la calle. Sólo tenía una entrada, en arco, con impostas, cerca a la iglesia. Su portón, que hizo reformar Berrío, con tableros de altísimo relieve, luce hoy por ahí en la carrera Girardot en un depósito de carrocería. Sabía de espadas convertidas en asadores, mas no que una puerta del templo de Minerva, por donde han entrado y salido nuestros hombres célebres, parara en tránsito de choferes y granujas. Bien se ve que el motor relega las abstracciones.

La Universidad había sido hasta entonces un mugrero y un foco de patanería y vulgaridad. Mas ahí está Berrío para meter en cintura a los indisciplinados.

Nos sentimos muy grandes con el uniforme de comunidad: “Botín o bota de becerro, pantalón de paño negro, levita de paño del mismo color y chaleco blanco, sombrero negro de fieltro o de felpa y corbata negra”. Tal reza textualmente el reglamento que se lee durante un mes en el salón de estudios. Sobre el propio corazón del estudiante ha de resplandecer el escudo de plata, con su leyenda y su cinta tricolor.



Foto número 597. Archivo DIGAR. Colección Historia. Museo Universidad de Antioquia.

Abarca aquel código la Escuela de Artes y Oficios, lo divino y lo humano. Sus sanciones son ineludibles. Todo va muy bien bajo la disciplina del estadista que, al dejar el solio presidencial, quiere preparar los hombres del porvenir. Todo va muy bien, menos la única protesta estudiantil, que en Antioquia llamaban “cucarrón” y “cotorra” en Bogotá. Ciento ochenta estudiantes zumbando como escarabajos rompemadera son para aturullar al más impasible. Berrío se ofusca con el cucarrón y tiene que apelar a terrible aparato. Un día, al entrar, se arma el rimbombo por cualquier motivo. Hace formar la comunidad en escuadra, en dos lados del patio. Exhorta; pero el cucarrón sigue. Sale y torna a poco con ocho guardias armados de Rémington; los pone paralelos al ángulo; les hace calzar las armas, ponerlas en puntería, y ordena dar fuego si

alguno chista. Ráfaga de espanto; silencio en las filas. Así termina el cucarrón. Un año después se supo que las cápsulas no tenían plomo y que toda la comedia estaba preparada de antemano.

El lado norte de la iglesia lo ocupaba un caserón antiguo de un solo piso; nada menos que el Parque de Armas del Gobierno, con su cuerpo de guardia, su régimen militar y su centinela perpetuo. Ahí se guardaban en anaqueles, que daban hasta las vigas, las armas viejas del Estado y las nuevas que había introducido Berrío. Allí los cañones históricos y la ametralladora, no estrenada todavía. Allí las banderas, los retratos y no sé cuántas cosas más, con que se iniciara el “Museo del Estado”. El gran patio era lo que se llamaba “Jardín Botánico”. Dos palmas de dátiles, dos árboles de pan, arbustos

florales y surcos deslindados por alternan-
teras y coleos, constituían aquella novedad
tan mentada.

Cerraba la manzana, por la que hoy se lla-
ma calle de Girardot, una edificación de un
sólo piso donde funcionaban los talleres
y aulas de la Escuela de Artes y Oficios y
las cocinas del internado universitario. Esa
manzana era cabo de barrio: de ahí hacia el
oriente todo era campo, arboledas, granjas
dispersas, senderos, Cuchillón y Alto de
las Cruces. La Palencia ondulaba por ese
llano entre los bosques de mangos y poma-
les. Allí iban a bañarse, a jugar y a hacer
novillos los estudiantes. “Los Mil Pomos”
llamaban a eso. La plazuela de la Univer-
sidad era un cuadrilátero comprendido
desde la iglesia hasta la esquina sur, con
la anchura que hoy tiene la plaza Félix de
Restrepo. Abríase frente al parque militar
una como avenida, hasta la calle de Aya-
cucho. En ella hacían el ejercicio militar
los estudiantes, en las tardes de martes y
viernes.

Cosa aldeana al par que poética era aquella
plazuela: una manga atravesada por dia-
gonal de piedras saltonas, desde la iglesia
hasta la calle de Pichincha. Al occidente las
tapias de un huerto, por donde sobresa-
lían las palmas de corozos, los racimos de
plátanos, los papayos y los guamos. Por el
borde de tal muro los rastrojales y la basu-
ra; por las bardas la hojasa y las pencas
de higo chumbo entretejidas por batati-
llas. En su esquina el ventorro de Justa Ta-
pias, que proveía la golosa estudiantina.
De peseta para arriba daba prima de par
de bananos o cualquier cosa; pero lo que
es “culebra” no se la ponía el más pintado.
En el diente de manzana que años después
derribaron para ampliar la plazuela, había
pensiones y cuartos de alquiler para estu-

diantes. El lado sur lo ocupaba la pensión
del Comandante Giraldo. Como era casa
patricia e infanzona, sólo recibían pensio-
nistas muy calificados. De ella hasta la es-
quina de la calle de Las Peruchas envejecía
entre avisperos, costras y yerbajos la casa
inconclusa e inhabitada del doctor Castri-
llón. Tal cual día la abría algún paje y se
trancaba por dentro. Sacaba, luego, tercio
de yerba o costal de naranjas. Eso era todo.
¡Y qué de leyendas sobre aquel doctor Cas-
trillón, que ningún estudiante conocía! Ni
modo de asaltar aquel recinto de misterios,
porque estaba cercado de altísima muralla.
Seguíale por dicha calle la pensión de las
señoras Martínez, hermanas de la heroína.
Allí guardaban y mostraban a quien qui-
siera las insignias y vestimentas de Maru-
cha. Del huerto de esa casa, precisamente
por donde se prolongó después la calle de
Bomboná, bajaba por un arco toda el agua
de “El Zanjón” para meterse tres cuadras
más abajo por la alcantarilla, en el codo que
sale a la calle de Maturín. En dicho arro-
yo bañaban los parvulillos, y era cosa muy
buscada por perros, gallinas y rapacería.

Bien puede decirse que de la calle de La
Solitaria hacia arriba era el Barrio Latino
de la ciudad: por ahí escuelas, pensiones
estudiantiles, casas de maestros y profe-
sores; por ahí la imprenta de los Balcázar,
metida como una granja entre arboledas y
jardines. ¿Y qué decir de la iglesia de San
Francisco? Hoy se ve su frontispicio sa-
biamente restaurado a estilo español. En
el año del 74 era una simple espadaña con
sus dos campanas y una hornacina vacía.
Por ese tiempo le levantaron del lado sur
un torreón cuadrado para el reloj de cua-
tro muestras. Lucía, eso sí, el peristilo de
piedra jaboncilla que luce ahora tan restau-
rado y repulido. Como sólo era capilla de
colegio, no se abría sino para las misas y

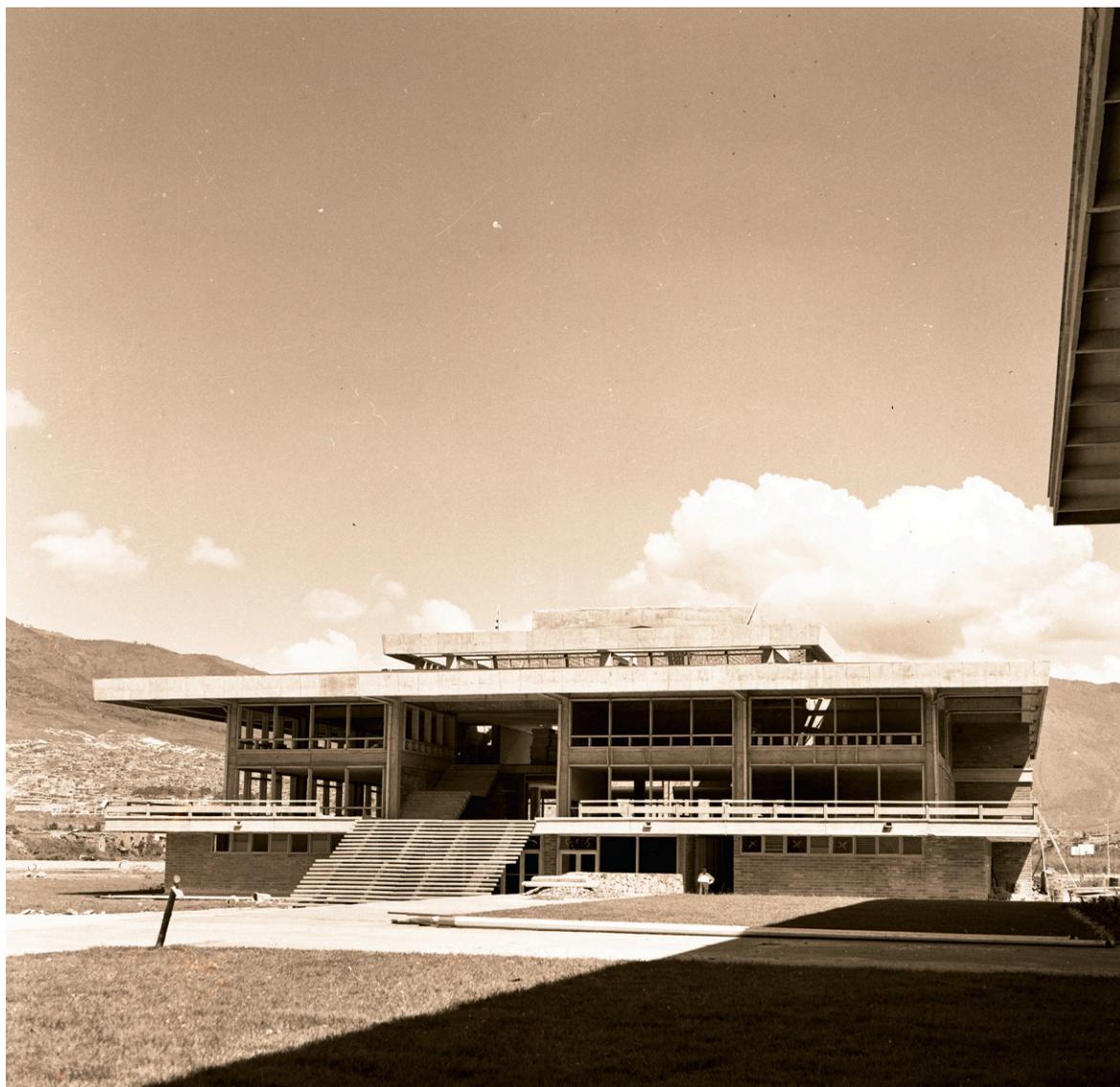


Foto número 167. Archivo DIGAR. Colección Historia. Museo Universidad de Antioquia.

fiestas universitarias. Por dentro paredes y altares, escuetos y empolvados. Mas tenía algo de mucho mérito arquitectónico: los abovedados ovoidales de las capillas, donde hoy campean los cuadros del Vía Crucis. Guindábanse por ahí los murciélagos, y por las noches croajaban en el recinto las eclesiásticas lechuzas. En la sacristía “espantaban” de día y de noche, porque en ella había soterrado el padre Serna tesoro inmenso de joyas y vasos sagrados, antes

de regresar a España. Al filo de media noche vagaba su alma dando quejumbres, y varios viejos, estudiantes del tiempo del Colegio Académico y del de los Jesuitas, que actuaron en ese edificio, habían visto el ánimo del Padre, tapada la cara con la capucha.

De seis a diez y de doce a cuatro eran las clases y los estudios. Quien llegase después del primer cuarto de cada entrada se que-

daba fuera y cargaba con su falla. Berrío, el hombre nacido para el mando y la justicia, iba conquistando el corazón de la estudiantina. A más de la clase diaria de derecho internacional daba la de urbanidad todos los sábados, de nueve a diez. Era en el salón de estudios. A ella concurría la Escuela de Artes. Y un estudiante tenía que leer o echar un discurso sobre el tema que eligiese, y desde la misma plataforma que ocupaba el profesor. En ese mismo local dictaba las clases de religión el doctor Mariano Ospina Rodríguez. La mayoría de los oyentes tenía que pasar la hora de pies porque, amén de la escuela supradicha, asistían varios profesores, sacerdotes, y muchos señores de la burocracia y del comercio. Imponente figura la de aquel patricio de esclarecida y romancesca historia, de barba bíblica y austero traje. Aunque anciano emitía su voz de tal manera que no se le perdía sílaba en ese salón tan espacioso. Bien es cierto que no lo interrumpía ni el vuelo de una mosca. Por esa boca hablaba la sabiduría, con el método y la sencillez, la claridad y la precisión que sólo en la sabiduría caben. Por media hora pedía al estudiante que en la lista escogía al acaso, la exposición de la conferencia anterior. ¡Tremendo trance! El estudiante tenía que ponerse de pies para responder ante aquel auditorio. “Gamboa Eloy”, se oye pronunciar al mes y medio de mi entrada, y “Gamboa Eloy” repite como un eco lo que ha oído y apuntado tres días antes. Ya se habrá entendido, que, si reservado, nunca fui tímido ni vergonzoso. Y me tiene usted que el doctor Ospina se ceba un tantico, tal vez por ese Gamboa y ese Eloy, únicos en la Universidad. Tengo para mí, allá en mis adentros, que este mi nombre y este mi apellido tan extraños, me daban cierta notoriedad. Tal vez por esto mismo he procurado siempre honrar mi pobre nombre.

También regentaba el doctor Ospina, en los salones respectivos, las cátedras de geología, economía política e historia. A las dos últimas asistían también muchas personas de fuera. Como eran orales se llevaban apuntes, pero él indicaba los textos o autores que podían consultarse.

En el cuerpo de profesores figuraba la gente más conspicua de la época. Mencionaré tan sólo a Manuel Uribe Ángel, Emiliano Isaza, Juan Pablo Restrepo y a don Luciano Carvallo, el de ojos elocuentes y sonrisa enigmática, que enseñaba con el corazón y el cerebro. No creo que profesor alguno haya sido más querido por sus discípulos que este hombre de patronímico portugués, de nombre griego y célebre.

Los estudiantes de ingeniería recibían clases en la Universidad y en la Escuela de Artes; los de medicina sólo salían al Hospital a la clase práctica de disección.

Había estudiantes de todos los pueblos y aldeas del Estado de Antioquia y de los Estados del Cauca, Bolívar, Santander y el Chocó.

En los dos años precedentes se había redactado La Palestra, periódico literario y estudiantil, donde debutaron varios y varias. Por cierto que con la muerte de Gregorio y de Vergara aparecieron varias elegías, muy gemebundas e inocentes. Julia y Saturia figuraban en ellas cual las musas de sus respectivos poetas. En el 74 se había agotado la letra de molde en la Universidad, mas siempre había quedado la tradición verbal; y estudiante que no recitase al dedillo trozos de Donoso Cortés y poesías de Fernando de Velarde, era tenido por un montuno de todo el capote.



Foto número 228. Archivo DIGAR. Colección Historia. Museo Universidad de Antioquia.

Tal era, portería adentro, la célebre Universidad en aquel año de gracia. Su ambiente exterior e inmediato es harto pintoresco y de un aldeanismo increíble. Chiquitines o bigotudos retozan por esos aledaños con cuanta tontería se les ocurre. Tiéndense a la bartola en la plazuela a estudiar o a aparentar que estudian. Sus glorias principales son cuando se levantan de prisa y con piruetas, para dar paso a los jinetes y amazonas de rumbo que por ahí atraviesen. Allí las “vacas” y las “cachiporras”, las gestiones y alegatos para las compras en el ventorro de Justa Tapias; allí la encumbrada de ingentes “mesas”; allí las largas cañabravas con cuchillas, para cortar las frutas del huerto frontero, y las industrias para que no caigan adentro.

Actuaban por allí tres mujeres; tres puntos fijos, como quien dice:

a) Cata, la insigne vendedora de ponche, con su enorme cántara, su molinillo y sus seis vasos. Tanto gana con su bebestrajo, que se deja poner “culebra” de todo bicho. En cuanto se apuesta frente a la portería la rodean, y vienen los pleitos por las pagas demoradas. La vieja se hace la terrible, y aquí de la gritería y las chanzonetas.

b) Documento, la rabiosa y arriscada expendedora de alfandoques y de unas panelas de leche que tienen un nombre porquerizo. Ésta sí es inflexible. Y echa “cocas” cuando se ocurre. Por eso tiene la mejor clientela.

c) La Mica. Esta requiere casilla aparte, como el murciélago. Es argumento vivo de las teorías de Darwin; pero el corazón de La Mica es un pozo de ternura y caridad. Les arregla a los estudiantes las ropas y los cuartos; les hace compras y mandados. Se apuesta por las noches en la pulpería con sabida para ver si a los internos felices que ocupan el dormitorio del frente se les ocurre algo; y en cuanto ve una luz en alguna de las ventanas corre con mucho disimulo. De la ventana baja una cuerda con un pañuelo y un real amarrado en una punta, y pronto sube la compra clandestina. Poco más le pagarán los estudiantes; pero a su hijo Sixto Quinto, un zagalón de quince años, y medio blanco, que la acompaña en sus andanzas, le tocan los desechos indumentales de los estudiantes. Es de verle las fachas con aquellas herencias.

Universidad, Escuela de Artes y Escuela Normal hacían el ejercicio y las revistas militares en sus días respectivos. Nada germánico asomaba todavía: todo era la tradición española de la Independencia y las guerras civiles. El aire de aquel suplemento, tocado por aquel corneta y aquel tambor tan veteranos, era el mismo, ni más ni menos, que el de La Marcha de Cádiz. Acaso lo dejarían por aquí los últimos pacificadores. Instruía aquellas huestes el general Martín Gómez (a) Ovejo. Y era figurante un tal Arcila, el más hábil del cuerpo policíaco, único ejército de línea del Estado Soberano de Antioquia.

Tremenda prueba eran los exámenes de fin de año. Cuantos ganaban el curso en el privado tenían que presentarlo en público en la capilla, ante el Presidente del Estado y aristocrática concurrencia de damas y caballeros. Duraba la fiesta todo noviembre. Cada clase echaba su discurso y elegía por

votos su orador. En el acto final se leían las calificaciones y se repartían los premios.

Trascendencia y significación tenía la fiesta de la Virgen de los Dolores, patrona de la Universidad. No es para menos el ver en gracia de Dios a la caimanería juvenil. La colocación de los estudiantes para aquella misa exigía grandes requisitos. Cada cual conservaba su puesto, y los sacerdotes iban repartiendo comunión, desde el presbiterio hasta la puerta, a lado y lado de la calle que al efecto se había dejado desde el arreglo. Terminada la misa salía la procesión, y cada comulgante con su ramo y su vela. Y entre las devotas de la aristocracia y las novias de tanto galán, daba la vuelta por la calle de El Palo.

En aquellos tiempos en que no existían los esparcimientos, disipaciones y espectáculos de la actualidad, los estudiantes tenían que inventarse sus diversiones. Acaso por esto mismo eran más regocijados que los estudiantes de ahora. Y como no tenían problemas ni inquietudes y la vida era fácil y sencilla, la juventud entraba en ella “coronada de flores y cantando”, que dice el poeta.

[...]

Tomás Carrasquilla (Santo Domingo, Antioquia, 1858 - Medellín, 1940). Autor de una vasta obra conformada por novelas, cuentos y ensayos, de la que hace parte su novela autobiográfica *Hace tiempos*, de donde extraemos este fragmento. A la edición de la Editorial Universidad de Antioquia de su *Obra completa* puede accederse en el repositorio institucional: <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/33957>.

PROGRAMACIÓN ACTIVIDADES CULTURALES

OCTUBRE / 2024

Conversatorios y cátedras



Miércoles 16

4:00 p. m. Hablemos de... las reservas naturales:
custodios del patrimonio y su biodiversidad

Invitados: Sebastián Vieira, Valentina Franco y Luis Pérez.

Modera: Mauricio Rivera

Lugar: Bloque 15, auditorio MUUA

Evento en el marco de COP16

Invita: División de Cultura y Patrimonio

Jueves 17

10:00 a. m. Aula Abierta: Biodiversidad de Anfibios
Neotropicales

Lugar: Bloque 15, auditorio MUUA

Evento en el marco de la COP16

Invita: División de Cultura y Patrimonio

Viernes 25

10:00 a. m. Cátedra Lectores y lecturas: Hemingway en
la ficción de Leonardo Padura

Invitada: Norma Nieto, en conversación con Adelaida
Acosta

Lugar: Auditorio de la planta baja de la Biblioteca Carlos
Gaviria Díaz

Invita: Sistema de Bibliotecas

Visitas guiadas

Sábado 19

8:00 a. m. Volemos por el alma

Acercamiento a la comprensión del comportamiento
de las aves con otras formas de vida

Lugar: Bloque 16. Invita: División de Cultura y Patrimonio



Jueves 24

Recorridos guiados con el Programa Guía Cultural por la Universidad de Antioquia

Invita: División de Cultura y Patrimonio
 Más información: <https://bit.ly/3rJW4H5>

Recorridos guiados por el Museo Universitario Universidad de Antioquia

Tipos de mediación que encuentras en el MUUA: Antropología, Ciencias naturales, Arte, Historia, mediación general
 Invita: División de Cultura y Patrimonio
 Más información: <https://bit.ly/3ywRcZA>

Lunes 30

2:00 p. m. Reconociendo colecciones patrimoniales

Visita temática. Lugar: Bloque 16
 Invita: División de Cultura y Patrimonio

Recorridos guiados con el Programa Guía Cultural por la Universidad de Antioquia

Invita: División de Cultura y Patrimonio
 Más información: <https://bit.ly/3rJW4H5>

Recorridos guiados por el Museo Universitario Universidad de Antioquia

Tipos de mediación que encuentras en el MUUA: Antropología, Ciencias Naturales, Arte, Historia, Mediación general
 Invita: División de Cultura y Patrimonio
 Más información: <https://bit.ly/3ywRcZA>

Exposiciones

Del jueves 3 octubre del 2024 hasta el sábado 15 de febrero del 2025

Exposición temporal: "Terracota"

La expresión del artesano de Ráquira en el barro
 Lugar: Hall segundo piso, Edificio de Extensión
 Invita: Museo Universitario Universidad de Antioquia

Viernes 25

2:00 p. m. Apertura a comunidades universitarias del 1° ciclo expositivo MUUA: InterAcciones

Lugar: Bloque 15, auditorio MUUA
 Invita: División de Cultura y Patrimonio

Sábado 26

11:00 a. m. Apertura de 1° ciclo expositivo MUUA: InterAcciones, programas de becas y comisiones de la Fundación para las Artes Cisneros Fontanais

Lugar: Bloque 15, MUUA
 Invita: División de Cultura y Patrimonio



Cine

Martes 1

12:00 p. m. // **El Gabinete**

Ciclo: "Con ánimo de amar"

"The Broken Circle Breakdown", Felix van Groeningen, Bélgica, 2012, 112'

Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217).

Organiza: El Gabinete

4:30 p. m. // **Cineclub La mirada distante**

Ciclo: "El núcleo se ha desintegrado"

"Falcon Lake", Charlotte Le Bon, Francia/Canadá, 2002, 100'

Lugar: Sala de cine Luis Alberto Álvarez (10-217)

Organiza: Departamento de Antropología

6:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**

Ciclo: "Leyendas del terror: 80's Edition"

"El resplandor", Stanley Kubrick, Estados Unidos, 1980, 146'

Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio

Organiza: Administración Edificio San Ignacio

Miércoles 2

4:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**

Ciclo: "Contadores de historias"

"Capote", Bennett Miller, Estados Unidos, 2005, 114'

Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio

Organiza: Administración Edificio San Ignacio

4:00 p. m. // **Utopía Latinoamericana**

Ciclo: "Cine de autor: Álex de la Iglesia"

"El día de la bestia", Álex de la Iglesia, España, 1995, 103'

Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)

Jueves 3

2:00 p. m. // **Cine, afectos y filosofía**

Simpatía y antipatía por el diablo: "The Silence of the Lambs", Jonathan Demme, 1991, 118'

Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)

Organiza: Instituto de Filosofía

3:00 p. m. // **KXVRX Cineclub**

Ciclo: "Terror animado: *cartoons* y *anime* para Halloween"

"Programa de cortos de los hermanos Quay": Stephen y Timothy Quay, Estados Unidos, 103'

Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio

Organiza: KXVRX colectivo

6:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**

Ciclo: "Leyendas del terror: 80's Edition"

"Viernes 13", Sean S. Cunningham, Estados Unidos, 1980, 95'

Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio

Organiza: Administración Edificio San Ignacio

6:00 p. m. // **Cine-Foro 'En Construcción'**

Ciclo: "Cine latinoamericano hecho por mujeres"

"Araya", Margot Benacerraf, Venezuela, 1959, 90'

Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)

Organiza: Instituto de Filosofía

Viernes 4

12:00 m. // **Cineismo Cineclub**

Ciclo: "Del libro a la pantalla: adaptaciones de la deshumanización entre el cine y la literatura"

"American Psycho", Mary Harron, Estados Unidos, 2000, 101'

Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)

4:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**

Ciclo: "Contadores de historias"

"All The President's Men", Alan J. Pakula, Estados Unidos, 1976, 138'

Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio

Organiza: Administración Edificio San Ignacio

4:00 p. m. // **SOUNDIECLUB**

Ciclo: "Videoclip K-POP"

"Videoclips del K-POP, parte 1", Múltiples directores, 60'

Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)

Organiza: Facultad de Comunicaciones y Filología, Comunicación Audiovisual y Multimedial

Lunes 7

4:00 p. m. // **Estudios Fílmicos**

Ciclo: "A mother and a daughter, what a terrible combination!" (Autumn Sonata)"

"Autumn Sonata", Ingmar Bergman, Suecia, 1978, 93'
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: Grupo de Estudios Fílmicos

Martes 8

12:00 p. m. // **El Gabinete**
Ciclo: "Con ánimo de amar"
"Happy Together", Wong Kar-wai, Hong Kong, 1997, 96'
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: El Gabinete

4:30 p. m. // **Cineclub La mirada distante**
Ciclo: "El núcleo se ha desintegrado"
"A Girl Walks Home Alone at Night", Ana Lily Amirpour, Irán/
Estados Unidos, 2014, 101'
Lugar: Sala de cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: Departamento de Antropología

6:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**
Ciclo: "Leyendas del terror: 80's Edition"
"Inferno", Dario Argento, Italia, 1980, 110'
Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio
Organiza: Administración Edificio San Ignacio

Miércoles 9

4:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**
Ciclo: "Contadores de historias"
"Spotlight", Tom McCarthy, Estados Unidos, 2015, 129'
Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio
Organiza: Administración Edificio San Ignacio

4:00 p. m. // **Utopía Latinoamericana**
Ciclo: "Cine de autor: Álex de la Iglesia"
"La Comunidad", Álex de la Iglesia, España,
2000, 107'
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)

Jueves 10

2:00 p. m. // **Cine, afectos y filosofía**
Compasión: "La Sirga", William Vega, 2012, 89'
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: Instituto de Filosofía

3:00 p. m. // **KXVRX Cineclub**
Ciclo: "Terror animado: *cartoons* y *anime* para *Halloween*"
"El huevo del ángel" (Tenshi no tamago), Mamoru Oshii,
Japón 71'

Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio
Organiza: KXVRX colectivo

6:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**
Ciclo: "Leyendas del terror: 80's Edition"
"Un hombre lobo americano en Londres", John Landis,
Estados Unidos, 1981, 97'
Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio
Organiza: Administración Edificio San Ignacio

6:00 p. m. // **Cine-Foro 'En Construcción'**
Ciclo: "Cine latinoamericano hecho por mujeres"
"Cortometrajes", Intermediaciones.
XI Muestra Internacional de Videoarte
y Cine Experimental
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: Instituto de Filosofía

Viernes 11

12:00 m. // **Cineismo Cineclub**
Ciclo: Muestra Intermediaciones
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)

4:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**
Ciclo: "Contadores de historias"
"Absence of Malice (Ausencia de malicia)", Sydney Pollack,
Estados Unidos, 1981, 116'
Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio
Organiza: Administración Edificio San Ignacio

4:00 p. m. // **'Alucine' CineClub**
Ciclo: "Pasiones silentes en clave fílmica"
"Soledad", Paul Fejös, Estados Unidos, 1928, 69'
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: Facultad de Derecho y Ciencias Políticas

Martes 15

12:00 p. m. // **El Gabinete**
Ciclo: "Con ánimo de amar"
"The Bridges of Madison County", Clint Eastwood,
Estados Unidos, 1995, 135'
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: El Gabinete

4:30 p. m. // **Cineclub La mirada distante**
Ciclo: "El núcleo se ha desintegrado"
"Aloners", Hong Sung-eun, Corea del Sur, 2021, 90'

Lugar: Sala de cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: Departamento de Antropología

6:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**

Ciclo: "Leyendas del terror: 80's Edition"
"El asesino de Rosemary", Joseph Zito, Estados Unidos,
1981, 89'

Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio
Organiza: Administración Edificio San Ignacio

Miércoles 16

4:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**

Ciclo: "Contadores de historias"
"City Of Ghosts", Matthew Heineman, Estados Unidos,
2017, 93'

Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio
Organiza: Administración Edificio San Ignacio

4:00 p. m. // **Utopía Latinoamericana**

Ciclo: "Cine de autor: Álex de la Iglesia"
"Crimen perfecto", Álex de la Iglesia, España,
2010, 106'

Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)

Jueves 17

2:00 p. m. // **De la Urbe 25 años**

"Ciudadano Kane", Orson Welles, 1941, 119'
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: Laboratorio De la Urbe

3:00 p. m. // **KXVRX Cineclub**

Ciclo: "Terror animado: cartoons y anime para halloween"
"Una noche en una ciudad" (Jedné noci v jednom meste),
Jan Balej, República Checa, 76'

Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio
Organiza: KXVRX colectivo

6:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**

Ciclo: "Leyendas del terror: 80's Edition"
"El amo de las marionetas", David Schmoeller, Estados
Unidos, 1989, 90'

Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio
Organiza: Administración Edificio San Ignacio

6:00 p. m. // **Cine-Foro 'En Construcción'**

Ciclo: "Cine latinoamericano hecho por mujeres"
"La hora de la estrella", Suzana Amaral, Brasil, 1985, 96'

Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: Instituto de Filosofía

Viernes 18

12:00 m. // **Cineismo Cineclub**

Ciclo: "Del libro a la pantalla: Adaptaciones de la
deshumanización entre el cine y la literatura"
"Alguien voló sobre el nido del cuco", Milos Forman,
Estados Unidos, 1975, 133'
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)

4:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**

Ciclo: "Contadores de historias"
"El fotógrafo del miedo", Michael Powell, Reino Unido,
1960, 101'

Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio
Organiza: Administración Edificio San Ignacio

4:00 p. m. // **SOUNDIECLUB**

Ciclo: "Videoclip K-POP"
"Videoclips del K-POP, parte 2", Múltiples directores, 60'
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: Facultad de Comunicaciones y Filología,
Comunicación Audiovisual y Multimedial

Lunes 21

4:00 p. m. // **Estudios Fílmicos**

Ciclo: "A mother and a daughter, what a terrible
combination!" (Autumn Sonata)
"Tacones lejanos", Pedro Almodóvar, España, 1991, 107'
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: Grupo de Estudios Fílmicos

Martes 22

12:00 p. m. // **El Gabinete**

Ciclo: "Con ánimo de amar"
"Ilona Llega con la Lluvia", Sergio Cabrera, Colombia,
1996, 111'
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: El Gabinete

4:30 p. m. // **Cineclub La mirada distante**

Ciclo: "El núcleo se ha desintegrado"
"El tío Boonmee que recuerda sus vidas pasadas",
Apichatpong Weerasethakul, Tailandia, 2010, 114'
Lugar: Sala de cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: Departamento de Antropología

6:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**
Ciclo: "Leyendas del terror: 80's Edition"
"El descuartizador de Nueva York", Lucio Fulci, Italia,
1982, 93'
Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio
Organiza: Administración Edificio San Ignacio

Miércoles 23

4:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**
Ciclo: "Contadores de historias"
"Shattered Glass (El fabulador)", Billy Ray, Estados Unidos,
2003, 94'
Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio
Organiza: Administración Edificio San Ignacio

4:00 p. m. // **Utopía Latinoamericana**
Ciclo: "Cine de autor: Álex de la Iglesia"
"Balada triste de trompeta", Álex de la Iglesia, España,
1983, 104'
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)

Jueves 24

2:00 p. m. // **Cineclub Violeta**
"Sala de profesores (Das Lehrerzimmeraka)", Ilker Çatak,
Alemania, 2023, 99'
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: Dirección de Bienestar Universitario, Facultad de
Educación y División de Cultura y Patrimonio

3:00 p. m. // **KXVRX Cineclub**
Ciclo: "Terror animado: *cartoons* y *anime* para *Halloween*"
"Psiconautas, los niños olvidados", Alberto Vázquez, Pedro
Rivero, España 76'
Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio
Organiza: KXVRX colectivo

6:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**
Ciclo: "Leyendas del terror: 80's Edition"
"Carretera al infierno", Robert Harmon, Estados Unidos,
1986, 97'
Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio
Organiza: Administración Edificio San Ignacio

6:00 p. m. // **Cine-Foro 'En Construcción'**
Ciclo: "Cine latinoamericano hecho por mujeres"
"Una vida en secreto", Suzana Amaral, Brasil, 2001, 95'
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: Instituto de Filosofía

Viernes 25

12:00 m. // **Cineismo Cineclub**
Ciclo: "Del libro a la pantalla: Adaptaciones de la
deshumanización entre el cine y la literatura"
"El señor de las moscas", Estados Unidos, 1990, 91'
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)

4:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**
Ciclo: "Contadores de historias"
"Risk", Laura Poitras, Estados Unidos, 2016, 91'
Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio
Organiza: Administración Edificio San Ignacio

4:00 p. m. // **'Alucine' CineClub**
Ciclo: "Pasiones silentes en clave filmica"
"Límite", Mário Peixoto, Brasil, 1931, 120'
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: Facultad de Derecho y Ciencias Políticas

Lunes 28

4:00 p. m. // **Estudios Filmicos**
Ciclo: "A mother and a daughter, what a terrible
combination! (Autumn Sonata)"
"La pianiste", Michael Haneke, Francia, 2001, 130'
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: Grupo de Estudios Filmicos

Martes 29

12:00 p. m. // **El Gabinete**
Ciclo: "Con ánimo de amar"
"Amour", Michael Haneke, Austria, 2012, 127'
Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)
Organiza: El Gabinete

6:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**
Ciclo: "Leyendas del terror: 80's Edition"
"Muñeco diabólico", Tom Holland, Estados Unidos, 1988, 87'
Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio
Organiza: Administración Edificio San Ignacio

Miércoles 30

4:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**
Ciclo: "Contadores de historias"
"Nightcrawler", Dan Gilroy, Estados Unidos, 2014, 117'
Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio
Organiza: Administración Edificio San Ignacio

Jueves 31

2:00 p. m. // **Cine, afectos y filosofía**

Miedo y esperanza políticos: "No", Pablo Larraín, 2012, 118'

Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)

Organiza: Instituto de Filosofía

3:00 p. m. // **KXVRX Cineclub**

Ciclo: "Terror animado: *cartoons* y *anime* para Halloween"

"La casa", Emma De Swaef, Marc James Roels, Niki

Lindroth von Bahr, Paloma Baeza, Reino Unido 97'

Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio

Organiza: KXVRX colectivo

6:00 p. m. // **Tardes de cine en el Paraninfo**

Ciclo: "Leyendas del terror: 80's Edition"

"Flores en el ático", Jeffrey Bloom, Estados Unidos, 1987, 93'

Lugar: Sala de Cine Edificio San Ignacio

Organiza: Administración Edificio San Ignacio

6:00 p. m. // **Cine-Foro 'En Construcción'**

Ciclo: "Cine latinoamericano hecho por mujeres"

"El movimiento de las cosas", Manuela Serra, Brasil, Portugal, 1985, 88'

Lugar: Sala de Cine Luis Alberto Álvarez (10-217)

Organiza: Instituto de Filosofía

Música

Extensión Cultural
#UdeACultura

Serie de Conferencias:
Maestros UdeA

El Romanticismo Lírico en el Violín

Violín: Juan Rodrigo Velásquez López
Piano: Gerson Céspedes Culman

Octubre 2024 | **Miércoles 26:00** p.m.

Sala de Artes Performativas
Teresa Gómez
Ciudad Universitaria
Campus Medellín
[Reserva libre con inscripción previa](#)

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
Vicerrectoría de Extensión
Facultad de Artes

Lunes 7

6:00 p. m. **Apertura Festival Nacional de Guitarra**

Lugar: Teatro Universitario Camilo Torres Restrepo

Invita: División de Cultura y Patrimonio

Extensión Cultural
#UdeACultura

100 años de la Rhapsody in blue

A. Copland, G. Gershwin y L. Bernstein

Banda Sinfónica de la Universidad de Antioquia
Directora invitada: Silvia Restrepo
Solista: Jorge Gómez

Octubre 2024 | **Martes 8 6:00** p.m.

Teatro Universitario
Camilo Torres Restrepo
Ciudad Universitaria
Campus Medellín
[Entrada libre hasta completar aforo](#)

MÚSICA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
Vicerrectoría de Extensión

Jueves 10

6:00 p. m. Cierre Festival Nacional de Guitarra
Lugar: Teatro Universitario Camilo Torres Restrepo
Invita: División de Cultura y Patrimonio

Sábado 19

11:00 a. m. Tocando en la U
Coros
Lugar: Teatro Universitario Camilo Torres Restrepo
Invita: División de Cultura y Patrimonio

Miércoles 30

6:00 p. m. Recital de trompeta y piano a 4 manos
Pianistas: Ron Guthrie y Andrés Santander
Trompeta: Nelson Montoya
Lugar: Teatro Universitario Camilo Torres Restrepo
Invita: División de Cultura y Patrimonio

Jueves 31

6:00 p. m. Concierto: Canto lírico en el maestro Ron Guthrie al piano
Temática: Repertorio Latinoamericano y Norteamérica
Lugar: Teatro Universitario Camilo Torres Restrepo
Invita: División de Cultura y Patrimonio

Danza

Miércoles 23

6:00 p. m. Compañía de danza Apsara/obra Akelarre
Lugar: Teatro Camilo Torres Restrepo
Invita: División de Cultura y Patrimonio

Teatro

Viernes 25

6:00 p. m. En Altamar
Lugar: Teatro Universitario Camilo Torres Restrepo
Invita: División de Cultura y Patrimonio

Otras Alternativas

Viernes 11

Montaje grupos culturales jornadas universitarias
Lugar: Teatro Universitario Camilo Torres Restrepo
Invita: Dirección de Bienestar Universitario



Editorial
Universidad de Antioquia



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**Libros
en
Fiesta**

OCTUBRE
8 al 11
2024

Bloque 16
Primer piso
Campus Medellín

9:00 a. m. a 4:00 p. m.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA



Día Clásico **221 años**

Entrega de distinciones universitarias

Miércoles
9 de octubre
de 2024

10:00 a.m.

Estudiantes destacados
Teatro Universitario

3:30 p.m.

Profesores, empleados y egresados
Edificio de San Ignacio
Transmisión por YouTube/UniversidadAntioquia

La historia *de la Universidad, cuenta.*

Octubre

Edades: 4 a 12 años / Grupos familiares

Informes: educacionmuseo@udea.edu.co

05 *Museología para niños* ¿Hay un tiranosaurio en mi gallina?

10:20 a. m. / MUUA Hall de ingreso / Inversión \$6.500

Títeres en escena

Obra: Dulce o truco

11:30 a. m. / MUUA 15-301 / Actividad gratuita

12 *Tallernautas* Taller: Mirada de jaguar

10:20 a. m. / MUUA Hall de ingreso / Inversión \$6.500

MUUAcción

★ Actividad: Voz, escritura e historia

11:30 a. m. / MUUA Hall de ingreso / Actividad gratuita

19 *Cuentos de colección* ¡Preparados, listos, ya!

10:20 a. m. / MUUA Hall de ingreso / Actividad gratuita

Títeres en escena

Obra: Azul ya bañate

11:30 a. m. / MUUA 15-301 / Actividad gratuita

26 *Tallernautas* Taller: Huellas que hablan

10:20 a. m. / MUUA Hall de ingreso / Inversión \$6.500

MUUAcción

★ Actividad: Experimentación de la evolución en el cuerpo

11:30 a. m. / MUUA Hall de ingreso / Actividad gratuita



- 1** Editorial
Universidad es una palabra que congrega
Lucía Arango Liévano
- 3** La institución universitaria como un *katecón* frente a la anarquía cultural
José Olimpo Suárez Molano
- 6** La audacia de la Universidad:
la educación del ser humano
Juan Diego Lopera Echavarría
- 9** Breve abrebocas a una reflexión
sobre la universidad
Catalina Granda Carvajal
- 11** La universidad del siglo XXI:
entre la emancipación y la adaptación
Julieta Piastro Behar
- 16** Algunas notas sobre la universidad
como *Studium*. Un lugar de estudio
público colectivo
Jan Masschelein
Traducción de Luciana Chait
- 20** Hace tiempos...
Sobre la Universidad
Tomás Carrasquilla
- 27** Programación cultural